



Columnas escritas por MAY, CRUZ CONSULTORES en

a.m.

Turbosina por los aires obliga a buscar combustibles alternativos

Por Mariana Westendarp

Publicada el 3 de Agosto de 2008



Los efectos de los altos precios de la turbosina han tenido un impacto importante en el sector aeronáutico y también en las empresas que requieren de la comunicación por vía aérea para realizar sus operaciones. El aumento del precio del petróleo así como la escasez de este recurso han rebasado cualquier política emergente para apoyar al sector aeronáutico, por lo que resulta imprescindible que tanto el gobierno como la iniciativa privada consideren en un futuro no muy lejano el uso de combustibles alternativos.

Actualmente, Petróleos Mexicanos es la empresa paraestatal encargada de proveer en el país el combustible denominado turbosina. Las tarifas de este producto son fijadas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, dependencia que el pasado mes negó modificar los altos costos.

A su vez, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes está buscando que compañías distintas a Aeropuertos y Servicios Auxiliares (“ASA”) lleven a cabo la distribución de la turbosina de las refinерías o de los puntos desde donde los importa PEMEX a los aeropuertos. El gobierno también ha planteado a las aerolíneas llevar a cabo fusiones estratégicas para hacer frente a la crisis de la turbosina.

Por su parte, las aerolíneas han tenido que

enfrentar la elevación de costos, cancelando destinos, aumentando el precio de los vuelos e inclusive han considerado la propuesta del gobierno de formar alianzas con la competencia.

Sin embargo, ninguna de estas medidas es una salida eficaz, ya que los altos costos del combustible no serían modificados y a largo plazo los usuarios son quienes pagan el alza del precio del combustible.

La actual crisis del petróleo debe llevar al gobierno mexicano y a la iniciativa privada a considerar políticas a largo plazo para implementar el uso de combustibles alternos en nuestro país.

Algunas aerolíneas extranjeras como KLM, Virgin Atlantic, Continental, Lufthansa o Japan Airlines, entre otras, han iniciado pruebas con biocombustibles, ya sea a nivel de laboratorio o de pruebas de vuelo. En el caso específico de Lufthansa, la aerolínea pretende utilizar este combustible alternativo para reducir sus emisiones de bióxido de carbono a la atmósfera.

La implementación en México de este tipo de productos requiere de especial atención y cuidado y debe considerar la utilización de la llamada segunda generación de biocombustibles. Tal como lo ha planteado la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (“OCDE”), las primeras propuestas de combustibles alternativos podrían generar un alza en los precios de alimentos así como un alto impacto ambiental, ya que su fabricación es a partir de la caña de azúcar o granos.

La denominada segunda generación de biocombustibles, se refiere a productos elaborados con microalgas capaces de crecer en cualquier medio acuático, incluida el agua de mar. En este caso también es necesario evaluar el impacto ambiental que generaría su aplicación.

Independientemente de los efectos de los biocombustibles, resulta imprescindible que el gobierno mexicano considere implementar políticas para el uso de este tipo de productos, ya que la crisis del petróleo está afectando fuertemente y de manera colateral a la industria aeronáutica y sus usuarios, obligando a los particulares a pagar los costos del alza del petróleo.

e-mail@maycruz.com

*Puedes ver todas las columnas
de May, Cruz Consultores*

*publicadas en **a.m.** en:*

www.maycruz.com